

SOBRE UNOS RESULTADOS RELACIONADOS CON LOS TEOREMAS DE
PICARD LANDAU Y SCHOTTKY Y SOBRE UN CRITERIO DE
CASI-NORMALIDAD

F. Sunyer Balaguer

Son tan numerosos los resultados relacionados con los teoremas de Picard, Landau y Schottky, que forman ya una rama sumamente compleja de la teoría de funciones. A este desarrollo han contribuido poderosamente los métodos descubiertos por R. y F. Nevanlinna y la teoría de las familias normales de P. Montel. En este artículo demostraremos unos resultados, pertenecientes a esta rama, que hemos obtenido utilizando precisamente los métodos anteriormente citados y la teoría de las familias normales.

Antes de entrar en materia, me es grato expresar mi agradecimiento al Prof. José M. Orts por las delicadezas que de él vengo recibiendo y por las facilidades que me concede en la consulta de libros y revistas, permitiéndome, de este modo, seguir mis trabajos con el mínimo de dificultades. Asimismo, aprovecho esta ocasión para hacer constar mi reconocimiento al Prof. J. Hadamard por las atenciones que ha tenido para conmigo y por las frases alentadoras que me ha dirigido por medición de mi primo F. Carbena.

1. Resumen de metaciones clásicas - Aunque las metaciones de Rolf N. Nevanlinna son sumamente conocidas, no creemos sean del todo inútil re-

petir aqui las definiciones de las expresiones

y mas aun, si se tiene en cuenta que tendremos que utilizarlas continuamente.

Sea una función de la variable compleja, meromorfa en el círculo (donde puede tener un valor infinito, es decir, el círculo puede comprender la totalidad del plano complejo). Empezaremos definiendo (para cualquier) como el número de polos que tiene la función en el dominio , contando cada polo un número de veces igual a su orden de multiplicidad. Por lo tanto, la notación representará el número de raíces de la ecuación en

comprendidas en el dominio cerrado , cada raíz siendo contada tantas veces como su orden de multiplicidad indica.

Cuando no hay que temer confusiones respecto a la función a que se refieren estas expresiones, suele escribirse y en lugar de y respectivamente.

La expresión (que suele escribirse, cuando no puede dar lugar a confusiones,) se define mediante la siguiente igualdad

Naturalmente la definición de la expresión (o lo que es lo mismo) se obtiene substituyendo en la igualdad precedente y por y respectivamente.

La definición de (que igual que las anteriores puede escribirse) se obtiene por

donde es igual a si y a cero si de modo

3

De modo semejante

Finalmente llegamos a la definición mas importante, que es la de la función (que se escribe tambien). Esta definición es dada por la fórmula

y optimismo

Las propiedades de esta función son sumamente interesantes, pero tendríamos que salirmos completamente del tema que nos hemos propuesto, si quisieramos tan sólo enunciarlas. El lector al cual interese su estudio pedra consultar la obra de R. Nevanlinna "Le théorème de Picard-Borel et la théorie des fonctions meromorphes" donde, además, encontrara una extensa bibliografía.

2. Primeramente vamos a demostrar un corolario (o mejor dicho, un caso particular) de un teorema de Nevanlinna; este es el siguiente:

Teorema I - Dada una función meromorfa, no constante y cuatro valores distintos y es imposible encontrar un número tal que para todo sea satisfecha la siguiente desigualdad: con e independiente de

En efecto, supongamos que el teorema no sea cierto, es decir, que existan cuatro valores distintos y para los cuales sea posible encontrar dos números positivos y tales que para todo se cumple la desigualdad (1), entonces es fácil demostrar la existencia de otros dos números positivos y que tienen la propiedad de que todo satis-

face a

y con mayor motivo, teniendo en cuenta que es siempre positiva e nula, satisface a

y por lo tanto

Como sea que segun un teorema de R. Nevanlinna () la expresion que figura en el primer miembro de la desigualdad anterior es siempre ; queda demostreado ab absurdo el teorema.

3. Obtendremos a continuacion un criterio de casi-normalidad para familias de funciones meromeras; pero antes y a fin de dar mayor generalidad a nuestro enunciado, debemos definir algunas nuevas notaciones.

Representaremos por el numero del raias de la ecuacion pertenecientes al dominio e a su frontera, cada raiz siendo contada tantas veces como indica su orden de multiplicidad.

En segundo lugar, sea un dominio simplemente conexo: efectuando la representacion conforme () de este dominio sobre un circulo representaremos por el dominio que por dicha transformacion corresponde al circulo

Finalmente con indicaremos el orden de la primera derivada de la funcion que no se anula en , es decir el grado respecto a del primer termino del desarollo Tayler de

()Véase R. Nevanlinna - Zur Theorie der meromorphen Funktionen (Acta Mat. T. 46, 1925).

Una vez definida estas nuevas notaciones puede ya enunciarse el criterio de casi-normalidad de que hemos hablado al principio de este numero.

Teorema II - La familia de funciones meromorfas en un dominio simplemente conexo, sera casi-normal en este mismo dominio si es posible encontrar un punto interior a y cuatro valores tales que las funciones de la familia satisfagan a las tres condiciones siguientes:

1^a es un punto regular para todas estas funciones.

2^a las cantidades

son menores que una cantidad igual para cualquier función de la familia

3^a para todo

donde e independiente de

Con estas condiciones la familia sera normal en ()

Demostración - Pongamos entonces si lograremos demostrar que la familia de funciones es casi-normal en el círculo habremos demostrado que también lo es la familia en

De la correspondencia entre estas dos familias resultan fácilmente las

() Cuando una de las hay que substituir en el enunciado la expresión por

Además la primera condición de este teorema podría suprimirse, pero hemos supuesto que es un punto de holomorfía debido a que sin esta condición hubiésemos tenido que complicar el enunciado más notaciones.

igualdades

Siguiendo el metodo empleado por F. Nevanlinna (1) y teniendo en cuenta las tres primeras igualdades (2) y la segunda condicion de nuestro teorema, puede demostrarse que para (con constante)

donde κ es una constante finita que depende únicamente de γ y δ y a fortiori.

Determinemos mediante

de donde se deduce

y de aqui

Ademas siendo definida de esta forma y segun un resultado clásico de la teoria de las funciones crecientes

excepto en una serie de intervalos. Estos intervalos poseen la propiedad

(1) véase F. Nevanlinna - Über die Anwendung einer Klasse uniformisierender Transzendenten zur Untersuchung der Wertverteilung analytischer Funktionen (Acta Mat. T. 50, 1927 pag. 159-188). Tambien podría llegar a una formula parecida mediante la aplicación del segundo teorema fundamental de R. Nevanlinna (Véase la obra citada "Le théorème de Picard-Borel etc. capítulo IV) pero su demostración resultaría menos natural.

siguiente: la variacion total de en los intervalos en los cuales es menor que

Estas ultimas relaciones permiten transformar la desigualdad (3) en

valida para excepto en los intervalos

Es facil a partir de las definiciones que hemos dada, deducir que

y teniendo en cuenta la tercera condicion del teorema que tratamos de demostrar, puede escribirse la desigualdad (3) en la forma

valida como (3) para excepto en los intervalos repetidamente señalados

Representemos ahora por la mayor raiz real de la ecuacion en

resulta facil convencerse de que es una funcion no decreciente de

En efecto, la expresion es no decreciente; sea pues entonces sera satisfecha la desigualdad

y por lo tanto

Como sea que es una funcion creciente de digo que para sera satisfecha.

donde sera definida por

En efecto, dos circunstancias pueden presentarse: 1^{a)} y 2^{a)}

En el primer caso la (4) sera satisfecha puesto que

En el 2º caso, evidentemente tiene que pertenecer a uno de los intervalos , pero siendo , en el intervalo existiran necesariamente valores de exteriores a los puestos que la variacion de en es mayor mayor que la variacion total de esta misma expresion en los intervalos cuyos puntos son superiores a . Sea uno de estos valores en los cuales es satisfecha la (3); segun la definicion de se tiene

y recordando que queda demostreado que tambien en este caso vale la (4).

Como que la funcion es independiente de la funcion particular que se considere, mientras esta pertenezca a la familia que estamos considerando, la desigualdad (4) demuestra que las son para fija y menor que acetadas en conjunto, y, por lo tanto, tambien lo seran las y asimismo las y la familia de las sera, pues, casi-normal en el circulo y segun hemos dicho tambien lo sera la familia de las en

Ademas, partiendo de que las son acetadas en conjunto, se demuestra facilmente mediante las definiciones dadas en el numero 1, existencia de un valor igual para todas las funciones y tal que y, por lo tanto,

y de aqui se deduce inmediatamente, que la familia de las es normal en un entorno del origen, y esto demuestra la existencia de un en el cual la familia de las funciones es normal.

En la demosturacion de este teorema hemos supuesto que es finita, es facil darse cuenta de que en caso contrario bastara razonar sobre en lugar de sobre para que tambien quede demostreado el teorema.

4. Pasemos a la demosturacion de una extension del teorema de Landau

en el cual entra como condicion determinante la misma relacion entre las que ha intervenido en los dos teoremas anteriores.

Teorema III - Sea

una funcion meromorfa en el circulo Γ y tal que para

donde ρ y R . Entonces ρ no puede sobrepasar una cierta cantidad finita que depende solamente de R y :

En estos terminos, el teorema afirma la existencia de un numero ρ_0 tal que toda funcion cuyo desarollo Tayler en el origen empieza por el binomio $\rho_0 z^k$; o bien no es meromorfa en el dominio Γ o bien existe para esta misma funcion un valor de ρ_0 que no satisface a la ecuacion (1).

Si el teorema fuese falso, podria formarse una sucesion infinita de funciones

de modo que la funcion $f_n(z)$ satisfaciere a las condiciones del teorema en el circulo de radio ρ_n . Sea ρ_0 un numero arbitrario; entonces el teorema II demuestra que la sucesion (5) es esimermal en el circulo Γ . Asi es que, podra extraerse de la sucesion (5) una nueva sucesion uniformemente convergente en el circulo Γ excepto en las proximidades de un numero finito de puntos. Ademas segun hemos dicho en el transcurso de la demonstracion del mismo teorema II las expresiones

son menores que un numero independiente ρ_0 y de aqui se deduce segun un resultado conocido de la teoria de las familias casi-normales, que el limite de la ultima sucesion es una funcion meromorfa en el mismo circulo Γ .

cule

Ahora bien, segun el teorema II, la sucesion (5) sera normal en el origen, y por consiguiente

este indica que ϕ no es constante.

Finalmente, resulta de la arbitrariedad de ϕ que la funcion ϕ es meromorfa en cualquier dominio finito del plano complejo; y aplicando algunos resultados conocidos puede verse que esta misma funcion satisface para cualquier ϕ finito a

lo que segun el teorema I es imposible. Queda pues demostrado el teorema

5. Despues de todo lo que antecede, se sigue casi inmediatamente una generalizacion del teorema de Schottky en el mismo sentido que la generalizacion anterior del teorema de Landau, a saber:

Teorema IV - Sea

una funcion meromorfa en el circulo $|z| < R$ y tal que para

donde R y ρ son numeros positivos y $\rho < R$. Entonces dadas dos numeros positivos α y β existen otros numeros α' y β' tales que $\alpha' < \alpha$ y $\beta' < \beta$, y tal que en los puntos interiores al circulo $|z| = R$ y exteriores a los circulos de radio ρ centrados en las poles de ϕ sera satisfecha la desigualdad

En efecto, las funciones cuyo desarollo Taylor empieza por $\phi(z) = \sum_{n=0}^{\infty} a_n z^n$ y que satisfacen ademas a la (1) en $|z| < R$ forman, segun el teorema II, una familia casi-normal en el circulo $|z| < R$. al mismo tiempo, el citado teorema II nos indica que esta misma familia es normal en un circulo suficientemente pequeno centrado en el origen. Por lo tanto, siendo las funcio-

nes iguales a para esta familia no puede admitir la constante infinita como función límite; queda pues demostrado nuestro teorema con solo aplicar el resultado siguiente debido a Montel ()

Teorema - Sea una familia casi-normal en no admitiendo la constante infinita como función límite, a todo dominio acotado completamente interior a y a todo positivo corresponde un número que limita el módulo de cualquier función de la familia en todo punto de exterior a los círculos de radio que tienen por centro los polos de esta función.

6. Utilizando un procedimiento semejante al empleado hasta aquí, demostaremos un resultado relacionado con los anteriores. El procedimiento seguido para su demostración, con pequeñas variaciones, es el mismo que ha empleado P. Montel para demostrar varios teoremas relacionados con el tema que nos interesa.

El resultado que vamos a demostrar es un teorema que pertenece a la esfera del teorema de Landau.

Taorema V - Sea una función meromorfa en y que posee las siguientes propiedades:

1^a es holomorfa y no se anula en el círculo

2^a

3^a

4^a Existe un valor tal que

Con estas cuatro condiciones no puede sobrepasar un límite que solo

() Véase P. Montel, - Sur les familles quasi-normales de fonctions analytiques (Bull. Soc. Mat. de France T. 52 - 1924 pag. 105

mente depende de α y β .

En efecto, si este límite no existiese podríamos encontrar una función que tuviese las propiedades requeridas por el teorema para

Es evidente entonces, que la sucesión $\{f_n(z)\}$ es casi-normal en cualquier dominio finito del plano complejo y además es normal en

Se puede extraer, pues, de la sucesión anterior otra que sea uniformemente convergente en cualquier dominio acotado, exceptuando un número finito de puntos. Según los teoremas clásicos de la teoría de las familias casi-normales, la función límite de esta sucesión será meromorfa en todo dominio finito del plano complejo y posecerá selamente ceros, polos y unes (con ∞) serán pues, según el teorema de Picard, una fracción racional. Esta fracción no será constante, puesto que en el círculo $|z| = R$ toma al menos una vez el valor 1 mientras que para $|z| < R$ es diferente de este valor.

Además, según la condición (4),

y como sea que $\frac{1}{\rho} \leq \frac{1}{|z|}$ es igual al cociente de un polinomio de grado n dividido por otro de grado m , el valor de $\frac{1}{|z|}$ será igual al mayor de los números ρ y $\frac{1}{m}$; y las dos desigualdades anteriores no podrán ser satisfechas a la vez. Así es que, suponiendo que el teorema no se cumple, se llega a un absurdo.

7. Evidentemente en la mayor parte de los teoremas anteriores podrían variarse algunas de las condiciones sin que el teorema perdiese su carácter, (como veremos en las notas al final de este artículo) ya que la condición determinante del carácter y que establece una relación entre estos teoremas es la desigualdad (1) en los teoremas I, III y IV; la condición 3^a en el teorema II y la condición 4^a en el teorema V. También en las notas introduciremos modificaciones a esta condición determinante, pero

conservando el carácter de desigualdad entre las expresiones para diferentes valores de

Sin pretender agotar, ni mucho menos, estas dos clases de modificaciones, señalaremos las más inmediatas; pero antes, en las dos primeras notas haremos una observación de carácter distinto. En la primera, daremos una demostración directa del teorema III; mientras que en la segunda indiremos las relaciones de algunos de nuestros teoremas con los de Picard, Landau y Schottky.

Nota I Sea

una función que satisface a todas las condiciones impuestas en el teorema III. Pengamos entonces siguiendo el mismo procedimiento de F. Nevanlinna citado en el número 3 se demuestra para la desigualdad

dónde no dependemos que de y . De esta desigualdad, recordando la (1) y pensando, por ejemplo, y se deduce la

Además, por el mismo procedimiento utilizado en el número 3 puede demostrarse que cuando es mayor que un número fijo, en particular cuando

dónde depende solamente de y . Por lo tanto, al menos una de las dos desigualdades siguientes será satisfecha

que es el resultado que queríamos obtener.

A pesar de que ésta demostración es más directa y más simple que la que hemos dado en el número 4, hemos episodio no obstante, que debíamos dar

primeramente la que esta basada en el teorema II, pues, hace desaparecer mas aun la relacion existente entre los teoremas III, IV, y V.

Nota II El teorema I contiene como caso particular el primer teorema de Picard; ya que si

la desigualdad (1) sera evidentemente satisfecha para cualquier valor de

El teorema afirma pues en particular, que para los grandes valores de las (6) no pueden ser satisfechas; lo cual es el teorema de Picard.

Del mismo modo, los teoremas III y IV contienen como caso particular, respectivamente, el teorema de Landau y una conocida generalizacion del teorema de Schottky.

Nota III En el teorema I puede substituirse la desigualdad (1) por la siguiente

donde ν es numero fijo cualquiera; es necesario pero substituir al mismo tiempo la expresion no constante por no racional.

El teorema asi transformado, contiene como caso particular el segundo teorema de Picard para funciones con un solo punto singular esencial ya que si se supone que para todo z son satisfechas las

y se toma la desigualdad (1) queda evidentemente satisfecha.

Nota IV Si en el teorema III en lugar de suponer ν fijas, se supone solamente

entendes

Nota V Representemos, siguiendo a Nevanlinna, por n el numero de raices de $f(z)$ pertenecientes al circulo $|z| = r$, cada raiz siendo contada una sola vez independientemente de su orden de multiplicidad.

En el teorema I puede substituirse entonces la desigualdad (1) por la sin que el teorema pierda su validez.

La misma substitución puede efectuarse en los teoremas II y IV, puesto que el procedimiento de R. Nevanlinna permite obtener en lugar de la (3) la

dónde se deduce de de la misma forma que se calcula a partir de

Utilizando la demostración expuesta en la nota I, partiendo pero de la desigualdad

se demuestra fácilmente que en el teorema III puede también substituirse sin que deje de ser válida, la desigualdad (1) por la (1).

Nota VI Utilizando la demostración empleada en el número 4, si bien con algunas modificaciones, pueden suprimirse en los teoremas III y IV las condiciones pero al mismo tiempo tiene que substituirse la desigualdad (1) por la

Mejorando ligeramente las fórmulas de R. y F. Nevanlinna hemos pedido obtener este último resultado mediante una demostración directa, casi igual a la que figura en la nota I.

Nota VII En los teoremas I, II, III y IV pueden emplearse en lugar de la desigualdad (1) la siguiente

con entero cualquiera.

Nota VIII En la demostración de los teoremas I, II, III, y IV hemos

deducido de la desigualdad (1) la

y a partir de ella hemos obtenido los resultados deseados; por lo tanto, si en dichos teoremas se substituye la (1) por la desigualdad ultimamente escrita, se obtendran unas generalizaciones que comprendiran los teoremas del texto como casos particulares; si bien algunas de las generalizaciones dadas en las metas no estaran comprendidas en ellas.

Per diverses razones hemos creido que debiamos dar primeramente los teoremas en la forma que le hemos hecho; no ignorando sin embargo el interes que tiene señalaresta generalizacion.

Para el teorema I hubiese sido innecesaria esta observacion, pues, la generalizacion obtenida por este procedimiento es el resultado de R. Nevanlinna del cual hemos dicho que el teorema I no es mas que un corollario.

Barcelona 17 de marzo de 1942.

.....
.....
....

Nota: Las palabras subrayadas en negro deben estar escritas en negrita y las subrayadas en rojo en cursiva.

Las letras escritas en rojo son del alfabeto griego